

EL PUENTE

Revista local para el diálogo, la participación y el encuentro

[Villaquejida - Villafer]



Primavera 2009 en Villafer
Foto: Merche García Campano

Nº 17 • Abril 2009

En este número:

Flora de nuestro entorno
Achicoria. Ajenjo

Palomares de Villafer. Un Patrimonio en ruinas

Las matanzas, tradición y economía rural
Embutidos Palazuelo

El cementerio civil de Villaquejida

El puente de Villafer bajo la nieve

No han sido frecuentes en los últimos años imágenes como ésta. Bello cuadro para el recuerdo. El rojo y el negro del primer plano se imponen sobre el blanco de la nieve y el gris de la arboleda, formando un contraste de áspera hermosura. Ayudan a potenciar el contraste el ocre de la tierra y el rojo atenuado del ladrillo. Villafer y su puente, envueltos en la nieve.

Consejo de Redacción

Abilio Palazuelo González
Beni Ayet Cadenas
Feliciano Martínez Redondo
José Martínez Rodríguez
Juan Manuel Ámez Zapatero
Manoli Iglesias Ayet
Mar Álvarez Macía
Matías Redondo González
Paqui Morán Astorga
Pilar Martínez Vallinas

Participan también

Antonio Pisabarro Cadenas
Asociación Jubilados/as Villaquejida
Beatriz Hernández Garrido
Claudia Oliva Pinto
Cristina García Alonso
El Bardo Ibérico
Felisa Pisabarro Cadenas
F. Javier Castellanos Marcos
Inés Martínez Melgar
Isabel Fernández Martínez
José Antonio Fernández Pérez
Juan Guervós Martínez
Luciano Ubaldo Maldonado Moreno
Luis Guerrero
M^a Angeles García Pérez
M^a Sol Antolín Herrero
Teromayor

Fotografías

CRA Villaquejida
José Luis González Santos
Juan Manuel Ámez Zapatero
Lino del Castillo
Marita Hernández Garrido
Merche García Campano
Teromayor

Foto de portada

Primavera 2009 en Villafer

Edita

Asociación Cultural El Biendo

Depósito Legal: LE-1542-2003
ISSN: 1699-7336

Colaboran

Ayuntamiento de Villaquejida
Instituto Leonés de Cultura

Diseño e Impresión
Gráficas Alse (León)



Imagen tomada por Merche García Campano en una de las nevadas de este pasado invierno.



Colaboraciones

Animáte a participar
en la revista EL PUENTE.

Puedes entregar tus escritos a cualquiera de los miembros
de la Junta Directiva de la Asociación El Biendo,
o bien enviarlos por correo electrónico
a la siguiente dirección: felmarez@terra.es

Quienes deseen
colaborar económicamente
al mantenimiento de EL PUENTE
pueden ingresar su aportación,
a nombre de la Asociación Cultural El Biendo
en los siguientes números de cuenta:
Caixa Galicia: 2091 0934 62 3000013475
Caja España: 2096 0047 91 3707185100
La Caixa: 2100 6078 41 0100004343

Sumario

Información y debate municipal

Plenos municipales	4
--------------------------	---

Actualidad

Agradecimiento e invitación / <i>José Martínez Rodríguez</i>	6
Gastos e ingresos de la Asociación El Biendo durante el año 2008	6
Luis Ámez, artista villaquejicense, expone su obra en León / <i>El Puente</i>	7
Valorando el pasado / <i>Juan Guervós Martínez</i>	7
Puente que abraza / <i>M^a Ángeles García Pérez</i>	8
El puente / <i>José Antonio Fernández Pérez</i>	8
Copa por la amistad / <i>Asociación Jubilados/as Villaquejida</i>	9
Danzantes de Villaquejida / <i>Cristina García Alonso</i>	9
David Ámez, uno de los últimos "camineros" / <i>Pepe</i>	10
Toponimia del término de Villaquejida / <i>Antonio Pisabarro Cadenas</i>	10
Restauración de la imagen de Santa María de Las Eras	11
Vivir a fondo el último tramo de la vida / <i>Felisa Pisabarro Cadenas</i>	12
Un caso real / <i>Luis Guerrero</i>	12

Nuestra escuela

Jornada continua. Carnaval 2009 / <i>F. Javier Castellanos Marcos</i>	13
---	----

Flora de nuestro entorno

Achicoria. Ajenjo / <i>Teromayor</i>	14
--	----

Palomares de Villafer

Un patrimonio en ruinas / <i>El Puente</i>	15
--	----

Creación literaria

La Princesa Libertad / <i>Beatriz Hernández Garrido</i>	19
La invasión consentida / <i>Luciano Ubaldo Maldonado Moreno</i>	20
Patiperreando / <i>Claudia Oliva Pinto</i>	21
La inexistente Laura / <i>M^a Sol Antolín Herrero</i>	22
Romance de la toma de Granada / <i>El Bardo Ibérico</i>	24

Nuestra historia

El cementerio civil de Villaquejida / <i>Feliciano Martínez Redondo</i>	25
El tambor del pregonero / <i>Feliciano Martínez Redondo</i>	27
Las matanzas, tradición y economía rural. Embutidos Palazuelo / <i>Juan Manuel Ámez Zapatero</i>	28

Imágenes de otros tiempos

Seguimos mejorando

A partir del presente número, El Puente contará con dos páginas más en color (antes en blanco y negro), con el fin, sobre todo, de ofrecer una mayor vistosidad a las fotos y comentarios que en torno a la fauna y la flora de nuestro entorno nos irá ofreciendo *Teromayor*, nuevo colaborador de la revista. Nuestro deseo es seguir avanzando y seguir mejorando. Con vuestra colaboración lo vamos consiguiendo.

Información y debate municipal

PLENOS MUNICIPALES

Principales asuntos tratados y acuerdos adoptados

Pleno del 21 de noviembre de 2008

Información de la Presidencia

La Diputación provincial acuerda adjudicar la obra "Pavimentación de calles en el municipio de Villaquejada", incluida en el Plan Provincial de Obras y Servicios para 2008, a la mercantil HORFREMAR, SL, en la cantidad de 70.486,01 €, de los que el Ayuntamiento aporta 28.194,41 €.

En octubre de 2008, el Ayuntamiento recibe de la C.H.D., por uno de los lotes de arbolado consorciados con este organismo, la cantidad de 74.199,02 €, IVA incluido.

Ampliación del edificio de usos múltiples

Se acuerda, por unanimidad, adjudicar el contrato de la obra "Ampliación del edificio de usos múltiples en Villaquejada" (planta edificada sobre el consultorio médico) a la empresa ELECNOR, S.A., en 38.096,72 €.



Foto: J. M. Ámez

Construcción del consultorio médico (planta baja) y locales de usos múltiples (planta alta) en la calle La Martina de Villaquejada.

Frontón de Villaquejada

La Corporación acuerda, por unanimidad, aprobar el expediente de contratación de las obras de "Acondicionamiento interior del frontón de Villaquejada", por un presupuesto de 59.853,00 €.

Camino de Villaquejada a Cimanos de la Vega

Se acuerda, por unanimidad, aprobar la Memoria de las obras de "Acondicionamiento del camino de Villaquejada a Cimanos de la Vega", redactada por el ingeniero Ismael Castro Patán, por un presupuesto de 270.000,00 € y solicitar al Servicio Territorial de Agricultura y Ganadería de la Junta la ejecución de dichas obras mediante su inclusión en el correspondiente Plan.

Tasas del cementerio municipal de Villaquejada

Aprobada, por unanimidad, la modificación de tasas del cementerio municipal: Sepulturas perpetuas, para dos o tres cuerpos, asignadas a solicitantes no empadronados pero naturales de esta localidad: 1.000,00 €. Sepulturas de iguales características asignadas a solicitantes no empadronados y no nacidos en esta localidad: 1.502,53 €.

Nombramiento del Juez de Paz Titular

Finalizado el mandato actual para el desempeño del cargo de Juez de Paz Titular, la Corporación acuerda, por unanimidad, elegir para dicho cargo a Manuela Iglesias Ayet.

Fiestas locales para el año 2009

Se fijan las siguientes fiestas locales: Villaquejada, 27 de abril, fiesta de Santo Toribio, y 14 de septiembre, fiesta del Cristo. Villafer, 2 de febrero, fiesta de Santa Brígida, y 15 de mayo, San Isidro.

Gastos de las fiestas del Cristo 2008

Orquestas, charangas, carpa y generador	30.844,40 €	Comida campestre	4.707,54 €
Fuegos	5.220,00 €	Pañoletas	429,20 €
Programas y carteles	1.731,88 €	Bombas	174,00 €
Encierro y vaquillas	11.825,00 €	Banderines de plástico	533,60 €
Globo aerostático	1.452,32 €	Radio sintonía	116,00 €
Música tradicional	500,00 €	Radio fórmula	116,00 €
Alquiler grúa adornos luminosos	777,20 €	Tasas tiro al plato	118,00 €
Adornos luminosos	2.567,56 €	Tuning: Trofeos, tiro al plato	1.810,55 €
Transporte gradas	516,20 €	Tuning: Cubichi	1.252,80 €
Alquiler hinchables	1.200,00 €		

TOTAL GASTOS 65.892,25 €

Ángel Carrera manifiesta su "total desacuerdo con los enormes gastos" de dichas fiestas, haciendo especial hincapié "en los originados por la contratación de orquestas y festejos taurinos". Se aprueban los gastos por mayoría absoluta, con los votos en contra de los concejales del Grupo Popular.

Mociones del Grupo Socialista

El Grupo Municipal Socialista presenta dos mociones: Una primera, relacionada con la “Ley de Memoria Histórica” sobre la averiguación del paradero de personas víctimas de la Guerra Civil y posterior Dictadura, así como sobre la retirada de símbolos de exaltación de ambas etapas históricas. La segunda moción, presentada con mo-

tivo del “Día Internacional contra la violencia de género” insta a las distintas instituciones a seguir tomando medidas contra dicha violencia. La primera moción se aprueba por mayoría absoluta, con el voto en contra del Grupo Popular; la segunda es aprobada por unanimidad.

Pleno del 29 de diciembre de 2008

Informaciones de la Presidencia

Subvenciones concedidas al Ayuntamiento: Una del Instituto Leonés de Cultura para actividades culturales, por importe de 975,00 €. Otra de la Diputación provincial, por importe de 1.432,00 € para la “Campaña Natación 2008”.

Presupuesto general para el año 2008

La Corporación aprueba, por unanimidad, el presupuesto municipal para el año 2008, cuyo resumen por capítulos es el siguiente:

GASTOS	
CAP. I Gastos de personal	115.583,00 €
CAP. II Gastos en bienes corrientes y servicios	234.928,00 €
CAP. III Gastos financieros	2.482,00 €
CAP. IV Transferencias corrientes	14.097,00 €
CAP. VI Inversiones reales	173.276,00 €
CAP. VII Transferencias de capital	9.400,00 €
CAP. VIII Activos financieros	
CAP. IX Pasivos financieros	2.800,00 €
TOTAL GASTOS	552.566,00 €

INGRESOS	
CAP. I Impuestos directos	148.600,00 €
CAP. II Impuestos indirectos	
CAP. III Tasas y otros ingresos	54.860,00 €
CAP. IV Transferencias corrientes	201.406,00 €
CAP. V Ingresos patrimoniales	32.800,00 €
CAP. VI Enajenación de inversiones reales	8.200,00 €
CAP. VII Transferencias de capital	106.700,00 €
CAP. VIII Activos financieros	
CAP. IX Pasivos financieros	
TOTAL INGRESOS	552.566,00 €

Fondo Estatal de Inversión Local

De acuerdo con los criterios de reparto del Fondo Estatal de Inversión Local, al municipio de Villaquejida le corresponden 178.935,00 €. La Corporación acuerda destinar el dinero de este Fondo a la construcción de un centro cívico y social en Villaquejida y al acondicionamiento del edificio de usos múltiples en Villafer. (El reparto del Fondo entre Villaquejida y Villafer se establece en proporción a su respectivo número de habitantes: Villaquejida, 137.175 €; Villafer, 41.760 €).

Frontón de Villaquejida

Se acuerda, por unanimidad, adjudicar el contrato de obras de “Acondicionamiento interior del frontón de Villaquejida” a la empresa Promociones Inmobiliarias SANGARJI, SL, en el precio de 44.150,00 € y 7.064,00 €, correspondientes al IVA.

Ayudas a Asociaciones

Se acuerda, por unanimidad, otorgar las siguientes subvenciones: AMPA “La Paz”, 750,00 €; Asociación de Mujeres “Ntra. Sra. de las Eras”, 800,00 €; Asociación de Pensionistas de Villaquejida, 642,00 €; Asociación de Pensionistas de Villafer, 550,00 €; Asociación “El Biendo”, 1.100,00 €.

Mociones

Se presentan dos mociones por parte del Grupo Socialista. En una de ellas se insta a la Junta de Castilla y León a que apruebe un Fondo Especial Autonómico para la dinamización de la economía y el empleo en esta Comunidad, similar, aunque en menor cuantía, al aprobado por el Gobierno central. En la otra, se propone la adopción, por parte del Ayuntamiento, de medidas de aplicación del Fondo Especial del Estado. Ambas mociones se aprueban por unanimidad. Se aprueba asimismo por unanimidad la moción presentada por el Grupo de la UPL en la que se expresa el rechazo a la integración de las Cajas de Ahorro de Castilla y León.

Pleno del 16 de febrero de 2009

Solicitud de subvenciones

Ante la convocatoria, por parte de la Diputación provincial, de subvenciones para la renovación y mejora de las redes de abastecimiento y saneamiento en municipios de la provincia, se acuerda, por unanimidad, solicitar la inclusión en dicha convocatoria de las obras de la red de abastecimiento en Villaquejida, por un coste de 897.000,00 €, y Villafer, por un coste de 70.000,00 €.

Junta de Gobierno Local

El Alcalde propone al Pleno proceder a la constitución de la Junta de Gobierno Local, ya que lo considera “necesario y conveniente para la buena marcha de los servicios públicos municipales y que tendrá por función asistirle en el ejercicio de sus atribuciones”. Ángel Carrera manifiesta su rechazo a la constitución de dicha Junta de Gobierno por no ser un órgano necesario en un Ayuntamiento como el de Villaquejida y considerar que se trata de una “maniobra para aumentar las dietas de los concejales que formen parte de ella”. La misma opinión sostienen los restantes concejales del Grupo Popular. Se aprueba la propuesta por mayoría absoluta, con el voto en contra de los concejales del Grupo Popular.

Actualidad

Agradecimiento e invitación

Como presidente de la Asociación El Biendo, tengo que hacer pública mi satisfacción por los parabienes recibidos, de propios y extraños, con motivo del éxito alcanzado por la semana cultural de Villaquejida y Villafer del pasado año.

Es cierto que cada edición aumenta en contenidos: talleres, charlas, representaciones teatrales, etc. y que se ha logrado que el público se interese, asistiendo a los distintos actos, llegando a completar, en bastantes ocasiones, los espacios de que disponemos. Todo esto no sería posible sin la colaboración inestimable y desinteresada de un buen número de personas de ambos pueblos, que se desviven por que todo salga lo mejor posible. Gracias a los primeros por la asistencia y a los otros por la ayuda. También me llena de orgullo saber que en distintos puntos de España se habla de nuestros pueblos; de sus fiestas, sus costumbres y sus gentes y todo porque donde haya una persona de Villaquejida o Villafer, hasta allí llega la revista El Puente, con la que ellos presumen entre sus vecinos de sus raíces y de sus pueblos. Por eso insistimos en que si de los que viven fuera hay alguno que no recibe la revista, que diga a sus familiares que se pongan en contacto con nosotros y la reclamen; porque somos los primeros interesados en que llegue a todos, estén donde estén.

Creo que la revista requiere unas líneas en este espacio; porque sin casi darnos cuenta, llegamos al nº 17 con la satisfacción de verla mejorada en algunos aspectos. Se han ampliado cuatro páginas e incorporado fotografías a todo color, aumentando en contenidos y mejorando en vistosidad y elegancia.

Sabemos que todo el mundo la lee y nos encanta que así sea, pero la respuesta económica del público, no llega al 40%. Son tres revistas al año, por el valor de 5 cafés.

Invitamos a todos a formar parte activa de la revista: con escritos, fotos, comentarios, sugerencias, aunque sea opinando en contra si algo no les gusta, siempre que se razone, se respete a todo el mundo y se responsabilice con su firma de aquello que ha escrito. Que nadie busque beneficio personal, todos empujamos en la misma dirección, para que nuestros pueblos suenen más y mejor.

José Martínez Rodríguez (Pepe)
Presidente de la Asociación Cultural El Biendo



Ingresos y gastos año 2008

Asociación Cultural el Biendo

INGRESOS	
Subvención Instituto Leonés de Cultura	1.080,00 €
Subvención Ayuntamiento de Villaquejida	1.100,00 €
Ayuda Caixa Galicia	300,00 €
Recaudado cocido popular y venta de garbanzos	1.761,00 €
Aportaciones vecindario	
En Caja España	797,22 €
En Caixa Galicia	779,08 €
En La Caixa	20,00 €
TOTAL INGRESOS	5.837,60

GASTOS	
Deuda pendiente año 2007	495,24
Revista El Puente (1.090,96 € cada número)	3.272,88
V Semana Cultural	3.357,16
TOTAL GASTOS	7.125,28

(La relación pormenorizada de los gastos de la V Semana Cultural se publicó en el pasado número de diciembre)

RESUMEN FINAL	
INGRESOS:	5.836,60 €
GASTOS:	7.125,28 €
SALDO NEGATIVO:	1.287,68 €

Luis Ámez

artista villaquejense, expone su obra en León

Bajo el título *Clase 71*, tres artistas leoneses –Jorge Alonso, Luis Ámez y Dr. Hofman– expusieron, a principios del presente año, parte de sus obras (fotografía, pintura, instalación) en la Sala de de Exposiciones Arte Lancia de León. La exposición permaneció abierta desde el 15 de enero al 5 de febrero. Tres circunstancias vitales unen a los tres artistas: año de nacimiento (1971), colegio donde iniciaron sus estudios e interés por la creación artística.

En una reseña publicada en el Diario de León con motivo de dicha exposición, se recogen estas palabras de Luis Ámez: “Yo, en estos cuadros, intento representar el Románico Leonés del siglo XXI. Me parece una idea que contrasta con el momento actual del arte y entronca perfectamente con las cosas que yo pinto habitualmente. Se trata de que quienes los contemplan disfruten y tengan un motivo para pensar. Dos de estos cuadros tienen forma de ventanal, de vidriera románica”.

Con relación a Luis Ámez se dice en el Catálogo de la Exposición: “Érase una vez un niño, grande y bueno, que pintaba todo lo que veía. Los libros los



Foto: Luis Ámez

Uno de los cuadros de Luis Ámez expuestos en Arte Lancia.

pintaba. Los vientos los pintaba. Las penas las pintaba y también las alegrías. Un día que estaba pintando días en paisajes imposibles..., dibujó países viajando dentro de sus pinturas”.

El Puente



Me presento como asiduo lector, admirador y a veces colaborador de la revista “El Puente”. Me gustaría destacar hoy, en este artículo, el esfuerzo que la revista hace, al rescatar el ingenio de nuestros antepasados, llevando a los lectores un pasado a veces olvidado.

Muchas veces, en tertulias familiares, reaparece ese pasado nostálgico recordando (como hace “El Puente”) hechos de antaño en aquella simplicidad de vida: cómo segaban y trillaban sus mieses, cómo construían sus casas a base de adobes, o como lo hace el último número de la revista al abrirnos el apetito con los olvidados garbanzos...

No quiero con ello darle la razón al poeta en sus versos de que “cualquier tiempo pasado fue mejor”. No; una vez más, no. Tenemos que agradecer la rapidez con que hoy nos trasladamos y comunicamos, entre otras mil ventajas que, gracias a los adelantos, disfrutamos. Pero... lo que quiero es destacar, valorar y hasta reverenciar el esfuerzo que nuestros antepasados tenían que hacer, y reconocer el

Valorando el pasado

coraje al enfrentarse a las dificultades de aquellos tiempos y que muchos de los que están leyendo estas líneas tuvieron que pasar. Esto es lo que hace nuestra revista.

Hacernos ver también que la conquista de los “adelantos” que la humanidad ha conseguido, ha sido, en la mayor parte de las veces, a un precio “demasiado” caro y en la que los más poderosos son los que realmente se han beneficiado. Y todo ello, a costa de calamitosas consecuencias, como son la contaminación de los océanos, la polución de los ríos, la extinción de las especies, la tala de los bosques, etc., etc.

Las distancias entre ricos y pobres no sólo no ha disminuido sino que ha aumentado. Es decir, las mejoras de la tal “sociedad del bienestar” no ha llegado a la mayor parte de los habitantes del tercer mundo. Me llamaba la atención estos días en que disminuía la oferta de coches normales, mientras subía la demanda de coches de lujo...

Valorar el pasado y ver con ojos críticos el presente, creo, que es lo que nos ofrece nuestra revista “El Puente”. Enhorabuena.

Juan Guervós Martínez

PUENTE QUE ABRAZA

Nacer en Villafer implica tener la imagen del puente tatuada en el espacio de la memoria en el que guardamos los mejores recuerdos.

Volver a Villafer es sentir que la vida pasa, es reencontrarse con un confidente leal y silencioso, que nos devuelve emociones y sensaciones, antes compartidas.

Morir en Villafer será, ser como el puente, testigo de la vida, como el polvo del camino y el agua del río.

PUENTE QUE ABRAZA

Puente, que ves pasar el río de la vida.
Que clamas en silencio, miras y callas.
Que espías, escuchas y te guardas.
Que ríes, lloras, sientes y hablas.

Todo queda, nada pasa.

Puente, testigo
de frías y luminosas mañanas,
de rojos y cálidos atardeceres,
de ruidosos y alegres bañistas,
de tranquilos paseos bajo la luna,
de lluvia mansa sobre el río,
de bodas y banquetes,
de fiestas campestres y fuegos de artificio.

Todo queda, nada pasa.

Puente, confidente
de momentos de soledad amarga,
del abismo entre amores y desamores,
de grandes decisiones que debieron ser aplazadas,
de la alegría de sentirse vivo.

Todo queda, nada pasa.

Puente, hoy te compartimos.
Unes pueblos y culturas, das tu voz a quien no habla.
Hoy más que nunca, tu nombre es la esperanza.
Puente que unes, que enlazas, que abrazas.

M^a Ángeles García Pérez

*Fotos cedidas por Macri Charro
Mozas y mozos de Villafer, de paseo por el puente.
Años cincuenta.*

No, no eres un puente como los demás. Cuando te encaro desde el oeste, por la vega, no te dejas ver, como si jugaras a esconderte tras los chopos. Una vez salvada la curva, proyectas en línea recta toda tu bella estampa hasta el inicio del pueblo. Pronto vas a cumplir cien años, sin embargo te conservas casi como aquel día de 1917 en el que te inauguraron. Si para nosotros envejecer es ir perdiendo cosas por el camino, hasta donde yo recuerdo, tú apenas has envejecido, perdiste unas efímeras y ridículas tablas de madera que nunca tuvieron que haberte puesto, porque no van contigo, tú que eres de piedra y eres de hierro. También en los arcos que te realzan quedan cicatrices, viejas heridas causadas por algún camionero imprudente que desafió las leyes sobre el volumen y la capacidad de los cuerpos.

El Puente

*Foto: Marita Hernández Garrido
Vista parcial del puente de Villafer*

Sé por esta Revista, de nombre *El Puente*, que tu construcción fue lenta y difícil, entre otras cosas porque el ingeniero jefe de la obra te pensaba poca cosa, es más, dicen que dijo con desdén: “El agua de este río la bebe mi caballo”; parece evidente que hace un siglo un ingeniero no sabía geografía, ahora con la LOGSE, un geógrafo no tiene por qué saber ingeniería, pero tampoco ha de saber geografía. Pronto el río demostró su fortaleza y en repetidas ocasiones crecía y crecía hasta tornarse bravucón y amenazante, entonces no tenías ojos para tanta agua y ésta podía tocarse con las manos desde tu superficie. Asustabas.

Te he conocido roto, imagino que en una de tantas crecidas, el virulento empuje de las aguas atacó tu punto débil y flaqueaste. Como era aquel un tiempo de penurias, te parchearon con unas horribles y pesadas vigas de madera. ¡Más madera!, tú que eres de piedra y eres de hierro. Durante el tiempo que estuviste de esta guisa, que fue mucho, parecías enfadado, porque cuando un vehículo pasaba sobre tu absurdo tramo hecho con maderos, emitías un ruidoso estruendo, durante el día sonaba como un eco lejano, pero en el silencio de la noche, ese sonido parecía el de un miedo próximo y amenazador como el grito de una bestia.

Recuerdo aquellas noches de verano, cuando nos movíamos entre tus entrañas y la arquitectura celeste se reflejaba en el agua, ya por entonces sucia, corriendo mansamente entre dos pilastras. Convocabas a los jóvenes

y éstos siempre acudían a tu llamada para cumplir con una costumbre. Todos los días en el mismo sitio, pero ni el agua que por allí pasaba ni ellos eran los mismos, porque al igual que las aguas de un río, la juventud y la vida fluyen irremediamente. Después, nada es lo mismo. Siempre te has llevado bien con los jóvenes, y en ocasiones has sido el cómplice necesario en sus juegos y vivencias, esas que sirvieron para espantar la infantil inocencia y candor angelical del que hablaban las crónicas de otros tiempos.

Ahora es todo el pueblo quien te frecuenta, la pequeña península que el caprichoso cauce del río ha dibujado, se ha convertido en un salón verde en el que todo el pueblo disfruta compartiendo y degustando una comida. Porque eres lo que siempre has sido, el pórtico de entrada al pueblo; porque significas tanto para tantos; porque concitas un montón de recuerdos: no, no eres un puente cualquiera. Días atrás, cuando entre silencios se apagaban las luces de la tarde, mientras paseaba por la orilla del río, vinieron a mi memoria, empujados por la nostalgia, los versos que un célebre poeta francés dedicó a uno de los puentes que cruzan el Sena y que quiero dedicarte también a ti, el singular puente de Villafer sobre las aguas del río Esla: “Viene la noche, suena la hora/ Y los días se alejan/ Y aquí me dejan”.

José Antonio Fernández Pérez

Copa por la amistad

Con motivo de la proximidad de las fiestas navideñas, la Junta directiva de la Asociación de Jubilados El Cristo de Villaquejida decidió organizar, el sábado 13 de diciembre de 2008, la “COPA POR LA AMISTAD”, una celebración en la que las socias y socios asistentes pudieron disfrutar de unas horas de convivencia muy agradables y divertidas.



Jubiladas y jubilados de Villaquejida brindan por la amistad.
Foto: Lino del Castillo

Ampliación del grupo de danzantes de Villaquejida

Como ya es sabido por todo el pueblo, tenemos un grupo de jóvenes danzantes en nuestro pueblo, que por supuesto está abierto a todo aquel que quiera participar. Pero también se ha pensado en crear un segundo grupo de danzantes pero mayores que los actuales, por supuesto sin deshacer el grupo ya creado de niños/as de nuestro pueblo. Desde aquí animo a todo aquel que quiera a unirse al nuevo grupo. Agradezco a la revista El Puente la oportunidad que me da para publicar este anuncio.

Cristina García Alonso

David Ámez

Uno de los últimos “CAMINEROS”

Le conocí, cuando estaba a punto de jubilarse. Vivimos vecinos varios años y fue tan buena la relación que tuve con él, que a pesar de la diferencia de edad, nuestro mutuo aprecio era sincero y algo especial. Yo creo que es razón suficiente, para que le dedique unas líneas, recordando tantos ratos de amena conversación, contándome andanzas, aventuras y milagros de su juventud, que tan lejos la veía yo, con mis pocos años, y desde su ya próxima jubilación.

Tenía un temperamento que saltaba como un lince, cuando alguien intentaba tomarle el pelo o hacerle algún comentario que no fuera de su agrado. Su sinceridad era tremenda, llamaba a las cosas por su nombre, aunque en más de una ocasión, fui testigo de algún que otro problemilla que le ocasionó decir la verdad. Todos sabemos que según cómo y dónde se diga puede hacer daño.

Me estoy refiriendo al señor David Ámez, que fue uno de los últimos peones camineros; profesión que ha desaparecido. Yo le conocía muy bien pues además de pasar muchos ratos juntos, como vecinos, las tardes de verano nos las pasábamos en el río pescando cangrejos, a lo que era gran aficionado, quizás contagiado por su mujer Remedios y su hermana Faustina, que se pasaban el verano en el río y eran auténticas profesionales de dicha pesca.

Una vez jubilado, su vicio, perdón, yo le llamaría manía, era subir a cenar a la bodega; esto no quiere decir que bebiera con exceso; pero hasta que la enfermedad le retuvo en casa, era su diaria afición. No necesitaba compañía; a la caída de la tarde, fuera diario o festivo, acompañado de su bastón y la bolsita con la escudilla de la merienda, hacía el paseo diario hasta la bodega. Puesto el sol, nunca más tarde, estaba de regreso, por supuesto despejado y normal; nunca le vi *tomado*.

Como sabía de su temperamento, en más de una ocasión, me tomé alguna libertad con el solo objeto de que rabiara un poco. Tenía un pronto que asustaba a cualquiera que no le conociera; pero enseguida se le pasaba y era un trozo de pan.

Era tal la diferencia de edad que podía haber sido mi padre; pero yo le quería como a un familiar próximo. Por eso le dedico con estas letras mi sincero recuerdo. Era un hombre bueno. D.E.P.

Pepe

Toponimia del término de Villaquejida

No podría decir cuándo y en qué momento, surgió el interés y las ganas de saber algo de la toponimia del término municipal de Villaquejida, lo que sí pensaba era el porqué de los nombres y llegué a la conclusión de que, de la misma forma que las personas, los lugares son bautizados con nombres que se identifican, motivados por distintas circunstancias (aspecto religioso, geográfico o geológico, nombre de personas, de plantas, etc.) u otros motivos; el caso es que se les conoce con distintos nombres los lugares de un pueblo o ciudad.

Por ejemplo, yo recuerdo los de San Román, San Juan o la Ermita, y naturalmente yo intuyo que perderan esos topónimos debido a la existencia hace muchos años, pues yo solamente recuerdo la Ermita y no completa y mucho menos dedicada al culto. Pues lo que recuerdo estaba en ruinas, paredes derruidas y poco más. También recuerdo que cuando rigió la parroquia don

Hermenegildo Cachón Cordero, anduvo recabando información a ver dónde había restos del mosaico que cubría el piso de la Ermita, que alguien le debió de decir algo, y había restos en lugares impensables, por lo que visitó las casas de los vecinos del barrio, alrededores de la Ermita, en las huertas vecinas, etc. y sí que llegó a reunir algunos restos del nombrado mosaico, pero nunca lo llegó a completar del todo, por lo visto muy valiosos, según él, ya que contenía temas religiosos.

De las ermitas de San Román y de San Juan yo no conocí su emplazamiento.

Recuerdo los topónimos de “El Carvajal”, “La Matillina”, “La Fuente de Vacas”, “La Retuerta”, “El Pico Pardalero”, “El Teso Matababras”.

Mi razonamiento es que las ermitas estarían relacionadas con aspectos religiosos. La Fuente de Vacas,

posiblemente sería porque allí abreviarían animales vacunos, pero eso sólo son suposiciones. Y supongo que existirán muchísimos más topónimos que yo desconozco, por lo que recorro a la voluntad de quien sepa y quiera informarme de todos y cada uno de los topónimos existentes en todo el término municipal de Villaquejida, mi querido pueblo. Existentes en la actualidad o los ya en desuso por el paso del tiempo o porque se haya impuesto otro en su lugar por ser reconocido de esa forma en la actualidad.

NOTA. Recorro a la buena voluntad de los lectores de la revista "El Puente", para que quien quiera y sepa de la toponimia de todo el término municipal de Villaquejida me informe adecuadamente, puede contestarme, para satisfacer mi ignorancia sobre la misma, dando por anticipado las más expresivas gracias.

*Antonio Pisabarro Cadenas
Las Palmas de Gran Canaria, octubre de 2008*

RESTAURACIÓN DE LA IMAGEN DE SANTA MARÍA DE LAS ERAS

Como decíamos en el número anterior de El Puente, recientemente se ha restaurado en León la imagen de Santa María de las Eras de Villaquejida, patrona de la parroquia. Una talla de más de 600 años necesitaba ya urgentes retoques. La restauración, por un importe total de 2.390 €, fue llevada a cabo por José Luis González Santos, el mismo especialista que restauró la imagen del Cristo. Ofrecemos a continuación un breve resumen del tratamiento realizado.

PRINCIPALES INTERVENCIONES REALIZADAS

Desinsectación del soporte.

La desinsectación se realizó con un fungicida que se aplicó principalmente por el reverso de la obra y la base, zonas carentes de policromía. Previamente, se realizó una limpieza superficial del soporte, eliminando diversos elementos introducidos principalmente en las grietas existentes.

Fijación de preparación y película pictórica.

Se eliminaron los levantamientos existentes entre los estratos de preparación y película pictórica y el soporte. Se aplicó una emulsión acuosa de polímero acrílico.

Consolidación del soporte.

Debido al ataque biótico, existían zonas concretas de debilidad estructural, por lo que se procedió a la consolidación de dichas zonas, con el fin de devolver la consistencia estructural en lo posible. Se consolidaron y estabilizaron las grietas existentes en el reverso, que eran de gran entidad.

Limpieza de la película pictórica.

Se realizó sobre toda la obra, ya que ésta presentaba repintes en las carnaciones,

barnices oxidados y suciedad adherida de manera generalizada, que modificaban su aspecto de manera arbitraria. Se dejó así a la vista la policromía original.

Reintegración volumétrica.

Se reconstruyó el volumen perdido, debido principalmente al ataque de agente biótico adicionado a golpes y uso en la talla. Se observaban faltas de gran entidad en el reverso, a la altura de la cabeza y zonas de la base, así como otras distribuidas por toda la pieza de menor entidad.

Estucado.

Se aplicó en las partes originales donde se había perdido la preparación y en las zonas de nueva reintegración volumétrica.

Reintegración cromática.

La reintegración se justifica en un acto de interpretación crítica destinada a restablecer la continuidad de la estructura formal. Se realizó la reintegración con acuarelas y tempera de las marcas utilizadas para estos fines y pan de oro de 22 quilates.

Protección final.

Su objeto final estuvo encaminado principalmente a proteger la obra de los diversos agentes externos que podrían dañarla y mostrar mejor sus cualidades en el entorno que ocupa.



*Foto: José Luis González Santos
Imagen restaurada
de Santa María de las Eras.*

OTROS RETOQUES ANTERIORES

La imagen de Sta. María de las Eras ya había recibido, en el transcurso de su larga vida, varios retoques. Por ejemplo, el 30 de noviembre de 1660, el vicario general de la Vicaría de San Millán Don Diego de Valpuerta y Oviedo ordena a los mayordomos de la Fábrica de Nuestra Señora de las Eras y al cura párroco de Villaquejida: "se retoque de pintura la vestidura de la imagen de Nuestra Señora de las Eras, no llegándose al rostro". Tras varios retrasos, la orden se ejecuta en 1663; el coste "de lo que llevó el pintor" ascendió a 301 reales de vellón.

Vivir a fondo el último tramo de la vida

Dedicado con cariño a quienes ya estáis jubilad@s

He leído en la revista Frontera un artículo que me ha dado pie para dedicar a mis querid@s paisan@s que gozan del “júbilo”, del “gozo”, de la “alegría” que produce esta etapa de nuestra vida, si sabemos vivirlo, empleando el tiempo en algo útil y provechoso, ayudando y alegrando a los demás, sin olvidarnos de lo más esencial para un cristian@.

Tengo la experiencia de vivir en una Comunidad de Hermanas mayores y veo y palpo que también en la vejez se puede vivir con gran humanidad la dimensión de la fe y cómo se puede vivir desde la fe el proceso de envejecer. La fe en la edad madura es un inmenso soporte para llevar esta etapa de la vida viviendo cada día llen@s de alegría y muy gozos@s de haber llegado hasta aquí. Lo puedo confirmar por la vivencia de mis Hermanas de Comunidad, que la fe, las sostiene en el camino hacia Jesús, que cada día lo sienten más cercano. Esto me estimula a ayudar a otras que pueden menos que yo.

Las personas que han vivido y viven con mayor fidelidad y entrega su compromiso cristiano y religioso, tienen mayor capacidad de entrega y olvido de sí; son



más serenas y tolerantes, llevan con mayor fortaleza de ánimo sus dolores y contrariedades de este último tramo de la vida. El último tramo de la vida es como el último capítulo de un libro, es necesario escribirlo, si no, queda incompleto. Hay una certeza: si vivimos, todos envejecemos, sólo la muerte puede librarnos del envejecimiento.

Envejecer perteneciendo a una familia creyente es un don de Dios, porque hay otras realidades de nuestros ancianos que están condenados a vivir en soledad. “Yo os aseguro que el grano de trigo seguirá siendo un único grano, a no ser que caiga dentro de la tierra y muera; sólo entonces producirá fruto abundante” (Jn 12,24).

En esta última etapa la misión tiene la fuerza de la mística y la irradiación de la profecía. ¡Ojalá que así sea! Os lo deseo de corazón desde este rincón de “El Puente”.

Felisa Pisabarro Cadenas

Un caso real



De joven, Hilary era guapa e inteligente, una mujer adelantada a su tiempo. Viajó por medio mundo y se dedicó a la enseñanza durante cuarenta años. Fue la mujer más culta que conocí y con la que más hablé de política, cuando en España hablar de política estaba mal visto. No tuvo hijos, ni se casó, se desvivió por los sobrinos, a alguno le pagó la carrera de magisterio y, para no molestar a los jóvenes, de vieja se fue a una residencia. Pero la vida se alargó más de lo que ella había previsto, y quizá hubiera deseado, y se quedó sin dinero. “Demasiado vieja para gobernarse por sí misma”, dijo alguien. “Apenas puede firmar...”.

Un día en que fui a visitarla, vi a Hilary colgada del brazo de una cuidadora; no podía tenerse en pie. Le dije que volvería por la tarde, y ella, quizá intuyendo su indefensión, me dijo: “No lo hagas. No sé dónde estaré esta tarde... No tengo dinero para pagar y van a echarme...”.

**“Llegar a mayor no es una pena,
llegar a mayor es un premio”**

Juré que la defendería como se merecía, el afán de lucha no se pierde con la edad, y para ello repasé la Ley de Incapacidad en el Código Civil. Y sólo una cosa podía hacer por Hilary: ponerla bajo la protección del juez.

Me sentí pequeño e inútil ante la situación; yo también soy viejo, y estoy a un paso de la muerte civil por razón de edad. En un mundo como el nuestro, el dinero y la vida van juntos.

Sentí pena de ella, de mí y de todos los ancianos. Y cuando voy a verla no tengo donde sentarme. Nadie me saluda. La dirección de la residencia sospecha que soy un viejo cascarrabias. De los que no se doblegan ante la injusticia y el abuso mercantilista de los asilos modernos. Mal llamados residencias.

Y no crean que esto es un cuento; ni un boceto de una novela inédita. Es tan real como lo más real. Doy fe de ello...

Luis Guerrero

Nuestra escuela

Jornada continua

Comenzamos este curso escolar 2008-09 con una novedad muy importante y un ordenamiento funcional diferente respecto a años anteriores: la jornada continua. Un planteamiento en el que habíamos estado trabajando cursos anteriores y que nuevamente ofrecíamos y presentábamos a los padres para su conocimiento —a través de reuniones informativas— y su aprobación —a través de un proceso de votación posterior—.

Este proceso culmina en la sesión extraordinaria del Consejo Escolar celebrada el 30 de enero de 2008, donde queda reflejada la aprobación de la Jornada Continua con los siguientes resultados:

Participación: 99.15 % (118 padres).
Mañana y tarde: 30.50% (36 padres).
Mañanas: 69.50% (82 padres).

La jornada escolar diaria queda establecida de 9 a 14 horas, comenzando con dos sesiones de 1 hora, recreo de 15 minutos, dos sesiones de 50 minutos, nuevo recreo de 15 minutos y última sesión de 50 minutos. Las primeras sesiones son para las materias instrumentales —Lengua y Matemáticas—, las siguientes son para las formativas —C. del Medio e Inglés— y, finalmente, las psicomotrices —Plástica, Religión y E. Física—. Esta distribución creemos que es más racional y pedagógica pues permite concentrar la atención en las primeras horas para, luego, ir disminuyendo conforme avance la mañana. De esta manera, las actividades lectivas quedan concentradas en la

mañana, mientras la tarde queda para la realización de deberes o para actividades lúdicas. Esto se consigue a través de las actividades extraescolares.

En este primer año de Jornada Continua se han hecho grandes esfuerzos desde la Dirección del Centro para lograr ofrecer a la comunidad educativa una serie de actividades lo más completas posibles: informática, taller de inglés, batuca, fútbol, baloncesto, gimnasia rítmica..., aunando esfuerzos con los Ayuntamientos que han sufragado la parte económica —primero, total; luego, parcial— de dichas actividades, y contando con la gran ayuda del AMPA y de su presidenta. El éxito en esta empresa no ha sido del todo posible y en nuestra mente está el ofrecer mayor calidad y prestaciones en futuras actividades en el nuevo curso, a la vez que hacemos extensible este ofrecimiento a los padres y madres para que entre ambos mejoremos lo presente y que sean del agrado de toda la comunidad escolar.

Dos epígrafes importantes en nuestro esquema educativo lo constituyen, por un lado los conceptos, conocimientos y valores que intentamos transmitir a sus hijos/as y, por otro, las actividades que promueven la colaboración e interrelación entre los diversos alumnos que componen el CRA. En estas últimas se encuadran los cuatro días de Convivencia: inicio del Curso en Villamandos, Navidad en Villaquejida, Carnaval en Cimanos y final de Curso en Villafer.

Carnaval 2009

Os cuento sobre lo último en celebrar: el Carnaval. Este año tocaba tema medieval: soldados y damas en la Edad Media —algún fraile hubiera estado bien—. Lo celebramos amenizado primeramente con una exhibición de aves rapaces a cargo del maestro cetrero José Antonio, donde padres, alumnos y profesores pudimos disfrutar de la perfección de su vuelo, su bello plumaje, su cercanía... Luego, llenamos las calles de Cimanos con un gran desfile —música y baile incluido— y foto oficial, para después terminar entonando nuestro estómago con una magnífica chocolatada con bizcochos.



Agradecimiento desde aquí a todas aquellas personas que de alguna manera, directa o indirectamente, nos han y están ayudando a conseguir nuestros objetivos didácticos.

Esta crónica llega a su fin..., toca recoger, me marcho a la NIEVE, a S. Isidro... Adiós.

*F. Javier Castellanos Marcos
CRA "Ruta de la Plata"*



Flora de nuestro entorno

Achicoria. Ajenjo

Este es un intento limitado de dar a conocer algunas plantas de nuestro entorno con las que hemos convivido y de las que pretendemos disfrutar y contribuir a que pervivan en el futuro.

Achicoria

(*cichorium intybus*), orden: asterales, género: cichorium, especie: intybus

Es una planta vivaz, herbácea, puede llegar hasta 1 metro de altura, muy ramificada con ramas potentes; sus flores son azules de 3 a 4 cm de diámetro, se abren a pleno sol y siguen una trayectoria muy similar a la del girasol.

Se cría al borde de los caminos y en lugares incultos, florece en verano.

Se utilizan las hojas y las cabezuelas cuando la planta está en flor; si la raíz es muy gruesa, se corta en pedazos de 1 a 2 cm de largo que pueden rajarse longitudinalmente para facilitar el secado al sol.

La raíz, que es gruesa y pivotante, contiene gran cantidad de inulina, así como diversos azúcares y un principio amargo llamado intibina.

Esta planta es tónica, aperitiva y estomacal; fue conocida desde época de los romanos como verdura; hoy suele aporcarse (cubrir de tierra) de modo que se blanquee y pierda su amargor; las hojas y las flores se emplean en infusión tanto frescas como secas; dan una tisana amarga que sienta bien después de una comida copiosa.

Las antiguas farmacopeas españolas tenían un jarabe de achicoria que gozó de gran prestigio popular hasta principios del siglo XX.

Las raíces tostadas producen la achicoria que se utiliza desde el siglo XVII como sucedáneo del café y como condimento.

Tradicionalmente la achicoria ha tenido otros usos como emplastos para irritaciones de la piel y en infusión para tratar enfermedades del sistema digestivo y del hígado.



Foto superior: campo de achicoria.
Foto inferior: campo de ajenjo.

Ajenjo

(*artemisia absinthium*), orden: asterales, género: artemisia, especie: absinthium

Se trata de una planta herbácea medicinal, conocida desde los antiguos egipcios; se la ha denominado “madre de todas las hierbas”, muy ramificada, muy olorosa, plateada, perenne, de tallos asurcados de 30 a 100 cm.

Es una planta de raíces perennes, se seca en invierno y brota en primavera; de tallo firme, las hojas son de color blanco plateado, las flores amarillas de 3 a 5 mm. de diámetro salen de julio a septiembre. Nacen en suelos pobres y arenosos, en lugares secos y soleados. Se recolecta en verano cuando está en flor, conviene desecarla rápidamente y guardar al abrigo del polvo y de la humedad.

Se utiliza como tónico, febrífugo y antihelmíntico (para combatir la parasitación por gusanos en el intestino). La llamada bebida de ajenjo fue musa inspiradora de poetas románticos y artistas; se le atribuye poderes alucinógenos. El licor conocido con el nombre de **ajenjo** se hace con ésta y otras hierbas.

Se utiliza en medicina como estimulante y como vermífugo (contra lombrices intestinales); también se emplea como insecticida contra la polilla de la ropa, triturado, se espolvorea en el suelo y en las plantas para alejar a los insectos debido a su mal olor. En la fabricación de la cerveza se la ha utilizado para sustituir al lúpulo.

El principio activo principal es la *absintia*, sustancia muy amarga con la que se preparan bebidas comerciales tales como el vermut, nombre del **ajenjo** en alemán (*wermut*).

Texto y fotos: Teromayor

Hace años un palomar era un bien muy preciado. De él se obtenía una buena carne de pichón (¡qué ricos aquellos guisos de pichón!) y un buen abono, la palomina. Los palomares se cuidaban, se mimaban, se visitaban con frecuencia. En invierno, cuando las semillas y otros posibles alimentos escaseaban en el campo, se llevaba al palomar la comida que fuera no encontraban las palomas. “Prefiero un palomar a diez cargas de tierra”, asegura Mauricio Páramo haber oído en su niñez a una persona del pueblo.



Palomares de Villafer un patrimonio en ruinas





Hoy, las cosas han cambiado. Ni a los pichones (“¡por no pelarlos!”) ni a la palomina se les concede especial valor. Y ahí están la mayor parte de los viejos palomares desangrándose a solas, en mitad del campo, abandonados a su suerte. ¡Una pena, una gran pena! Solamente tres (o cuatro, según se mire), incluido el de Belvís, se encuentran bien restaurados, y sólo dos tienen palomas en la actualidad. Algunos más podrían aún recuperarse. Otros están ya declarados en ruina total y sólo esperan que el paso del tiempo termine por borrar sus huellas. Las administraciones públicas deberían ofrecer una mayor colaboración para salvar uno de nuestros más genuinos patrimonios históricos.





El palomar de Belvís es, sin duda, uno de los más señoriales de la provincia de León. Sus escalonados tejadillos, sus bellos y sencillos aleros y troneras le dan una especial prestancia.



Número de palomares

Villafer es uno de los pueblos de la provincia de León que más palomares tiene. En total, contando también los más ruinosos, 31. La mayor parte de ellos, 24, están agrupados de dos en dos, en 12 edificios; son palomares adosados, una curiosa variante que, en Villaquejida, por ejemplo, no se ve. Muchos de estos palomares se construyeron, nos dice Mauricio, poco después de la Guerra, a principios de los años cuarenta del siglo pasado.

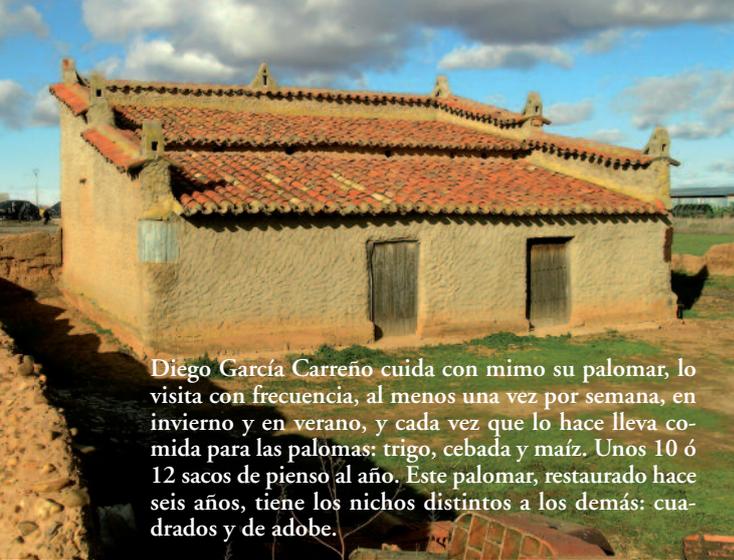
Situación de los palomares

Todos los palomares, salvo del de Belvís, están situados en las proximidades del casco urbano, hacia el norte y sur, no lejos del río. Al norte del pueblo, 18; al sur, 13.

Forma exterior

Los palomares de Villafer son casi todos rectangulares o cuadrados, con varias calles o naves paralelas en su interior. No hay ninguno circular.





Diego García Carreño cuida con mimo su palomar, lo visita con frecuencia, al menos una vez por semana, en invierno y en verano, y cada vez que lo hace lleva comida para las palomas: trigo, cebada y maíz. Unos 10 ó 12 sacos de pienso al año. Este palomar, restaurado hace seis años, tiene los nichos distintos a los demás: cuadrados y de adobe.

Orientación

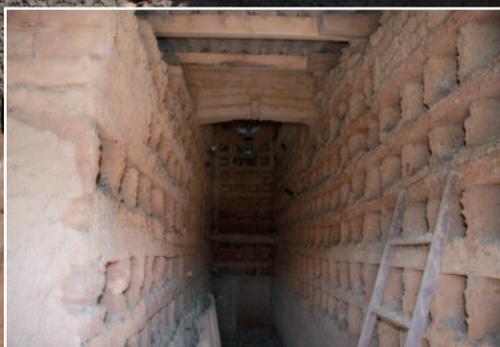
La mayor parte de los palomares están orientados hacia el mediodía, 22; sólo algo más de una tercera parte, 9, al este. Ninguno hacia el oeste, y, por supuesto, ninguno hacia el norte. Las palomas buscan el sol.

Cubiertas

La cubierta de los palomares cumple varias funciones: protección del edificio, lugar para posarse las palomas o iniciar el vuelo, salida y entrada del palomar y lugar donde toman el sol y el aire. Con el fin de resguardar de los vientos las cubiertas, se elevan las paredes exteriores a modo de pantalla protectora. La culminación de las paredes presenta una gran variedad de formas, con sencillos y bellos elementos decorativos.

Nichos

Por lo que hemos podido constatar, los nichos de los palomares de Villafer (no hemos visto el interior del de Belvís), tienen forma externa triangular y semiesférica en su interior, salvo los de uno de ellos, que son cuadrados y de adobe.



Casi todos los palomares tienen unas chapas de hojalata colocadas a media altura de los cuatro ángulos de las paredes exteriores. Su función es impedir que garduñas, hurones y otras alimañas puedan trepar hasta la cubierta y meterse en el palomar, "para que no aúñen", nos explica Mauricio.

Creación literaria

La Princesa Libertad

Un lunes, Señora Sociedad paseaba ensimismada en su gran creación:
LA CIUDAD.

En un punto del camino, en un callejón perdido, vio a un niño jugando “al revés”. El niño jugaba y, mientras lo hacía, creaba juegos y juguetes que nadie conocía. Al principio a Sociedad no le molestó aquella visión, y continuó la inspección. Pero cuando lo pensó mejor, se giró brusca-mente con su capa adherente y dijo:
¡NO!

Estimado miembro de este mundo, ASÍ NO HAS DE JUGAR.

No es que hagas un mal fatal, ni siquiera regular; es que con tu revolotear no te entiendo y eso irrita y desordena toda la escena.

Mi pequeño, ínfimo sustento.... si Capitalismo te lo pudiera explicar... Existe un único comportamiento, una función individual, que, en nombre de la felicidad, YO te voy a marcar. ¡Es por el bien social! La ventaja es que ya no tendrás que pensar y, de lo malo, así no te vas a enterar porque todos estaréis igual.

De este modo y cada día más hundida, vivía aburrida y sin salida, en una celda minúscula y fría, la Princesa Libertad.

Beatriz Hernández Garrido



Ilustración: Inés Martínez Melgar



Foto: Merche García Campano

Parque y puente de Villafer en una de las nevadas del pasado invierno.

LA INVASIÓN CONSENTIDA

Nota: Este relato me lo publicaron en la revista *Ábaco* en 1997. Hoy sería de mayor actualidad aún.

Cuando vinieron e instalaron la multinacional en la comarca cercana, nunca pensó Juan Fernández que las cosas podrían ir tan lejos como para alcanzar el punto que alcanzaron. Eso aunque dicha instalación supusiera para algunos una oferta de trabajo adicional; aunque él se temiese ya, desde el inicio, un indefinido peligro.

Porque junto a aquel complejo comercial tan enorme muy pronto se levantó un extenso poblado, que, rápidamente también, ganaría con creces el calificativo de gran ciudad. Con su “city” financiera y todo, sus “holdings” mercantiles, “cinemas”, “burgers”, “pubs”, “supermarkets”, red de redes “internet” y propios “mass media” (es decir, los eficacísimos medios de comunicación).

Precisamente, fueron éstos últimos los que más influyeron en sus hijos, así como en el conjunto de los más jóvenes del pueblo, según pudo ir comprobando Juan durante la primera etapa del proceso, sin tener necesidad de moverse siquiera de su coqueta tienda de ropa deportiva. Y, así, en sus conversaciones sorprendía cada vez con mayor frecuencia la enorme abundancia de palabras y modismos de aquella lengua extraña. Eran como muletillas que, bien de modo inconsciente, bien de forma deliberada, llegaron a repetir como un eco caprichoso hasta la saciedad, consiguiendo formar toda una jerga imprescindible en el desarrollo de sus relaciones y comportamientos más habituales. Su hijo pequeño, por ejemplo, comenzó precozmente a nombrar todos sus tebeos con la curiosa palabra “comics”. Y a partir de ese mal día, cuando se colocaba ante la tele por las noches, siempre decía que quería ver el “show”; luego, en el momento de irse a la cama, era frecuente que escogiese un “good bye”, o simplemente “bye”. De igual modo, el de edad mediana se propuso vender a bajo precio todos sus “long-plays” entre los amigos, porque lo que realmente deseaba para Papá Noel (y no en Reyes, como hasta

entonces había celebrado la familia) no podía ser otra cosa distinta a un “compact disc”. Por último estaba el mayor, que tampoco se quedaba atrás a la hora de usar el galimatías de palabras sin sentido, pues ese mismo año envió un “christma” al pueblo de al lado para su novia —con un criptográfico “I love you” como despedida—, y que con objeto de poder pasear más a menudo con ella ahorró lo justo de su salario en la fábrica como para comprarse un coche con doble “air bag”.

Pero no sólo eran sus hijos o los amigos de éstos; a quienes, por cierto, muchas veces vio entrar al principio en la tienda para probarse ropa, chocar sus palmas en alto continuamente —como en el “basket”, según ellos—, mascar chicle de forma casi arrebatada, llenos de fruición, y referirse a enigmáticos personajes, como un tal “O.K., Mckey”. Fueron, por el contrario, todos los del pueblo, tanto pequeños como mayores, quienes terminaron contagiándose con entusiasmo y admiración por los nuevos vocablos del oscuro jeroglífico. Hombres y mujeres compraban “tickets” para irse en “bus” a la ciudad, y así poder tomarse un “sandwich” con bebida “light” en algún “snack-bar”, o tal vez formar parte de una nutrida cola en el más moderno “self-service” que viesan. Luego, siempre habría oportunidad de acercarse a un “cash & carry” a lo largo de la tarde y comprar comida en abundancia, o “sprays”, “after-shaves”, “body-milks” y cosas por el estilo en el “multicenter”; o sea: cualquier producto de aseo corporal —“for men” o “for women”— con que ofrecer un nuevo “look” a los demás.

Llegó un momento en que la fiebre por hablar en plan raro fue tal, que las autoridades incluyeron en todas los planes de estudio el aprendizaje obligatorio de tan pujante lengua: su conocimiento era totalmente imprescindible ya para poder vivir. Incluso los mayores tuvieron que ponerse al día a través de “magazines”, acudiendo a academias privadas regentadas por hablantes nativos, o

viajando apresuradamente al extranjero. De todos modos, si todo hubiera sido quedarse en eso no habría resultado tan mal, pues la mayoría de la gente coincidía en que era necesario comunicarse con ellos y conocer sus gustos y cultura, a pesar de que casi nunca hiciesen lo mismo a la recíproca.

La situación se agravó cuando lo que parecía una simple moda empezó a calar de verdad en los entresijos sociales del pueblo, cuando el efecto de lo que no parecían sino humildes e inocentes palabras se hizo sentir poco a poco en los bolsillos de la gente.

Entonces proliferaron como hongos los grupos musicales procedentes de la ciudad. Los críticos especializados decían que la mayoría de ellos no valían gran cosa, que había que dar una oportunidad a los del pueblo; pero fueron poquísimos quienes les hicieron caso. Paralelamente, se dio el fenómeno curioso de querer contratar a cualquier precio deportistas foráneos: cuanto más dificultoso fuera su nombre, mejor para el "club". Y de su mano, casi, también llegaron azafatas-florero para programas de televisión; las del pueblo, aunque fuesen más guapas e inteligentes, no resultarían tan exóticas: y se quedaron en el paro. Igualmente sin trabajo hubieron de verse los traductores (aquellos mismos que habían asimilado tan a la perfección el novedoso idioma), pues se impuso la opinión de quienes preferían verlo

todo en versión original (que cada vez era un campo más grande); y además las empresas de la metrópoli no necesitaban traducir los prospectos que acompañaban sus productos: la gente los aceptaba con idéntico furor, ya fuesen utensilios o tabaco de contrabando, "slips" u ordenadores sin "ñ". De necesitar traductores ya pondrían ellos a su propia gente; no iban a ser tan tontos.

Hasta que llegó un día en que nuestro hombre se hartó de sufrir pérdidas, colgó el cartel de "closed" y se marchó, como tantos otros antes, a la temible ciudad. Nadie compraba ya en su tienda; su propia mujer, cuando se iba a hacer "shopping", adquiriría ropa de "sport" de iguales características a las que él vendía. Ya no hacía falta que los demás le hicieran la competencia.

– Juan, tienes que cerrar porque lo que a ti te falta es un conocimiento a fondo del "marketing" – tuvo aún que soportar lo que interpretó como una auténtica ironía en los labios de su esposa.

Después de llamar al timbre de la multinacional, un joven alto y rubio le sonrió y trató de ser amable:

– Welcome, Mister Fegnandes, le estábamos espe-gando.

Luciano Ubaldo Maldonado Moreno

Patiperreando



Huellas, ecos de andanzas sin límites, vaivén de memorias e historias que se van tejiendo en cada puerto en que se echa el ancla, maletas eximidas de frivolidades y enriquecidas de almas que van recorriendo mi mundo acompañadas de decepciones para seguir respirando con gran osadía desde el lado oscuro de la vida. Un éxodo interminable del horizonte, siempre con alguien que espera y embarca hacia mí. Recogiendo pedazos de todo sin atesorar lo que un amor me vació hasta el

alma en algún momento y dejó sólo rastros de una sombría felicidad. Un andar de búsquedas inalcanzables, un objetivo, una razón sólo para entender que no se respira por nada, que hay más, más allá de nosotros mismos. Un universo que se contempla desde cualquier punto, con un aire que huele a veces a violencia ensangrentada de mundos miserables y ajenos ante miradas de expectación.

Huellas, pasos de errante con que voy llenando de vivencias mi espíritu desnudo, instantáneas de risas y lágrimas guardadas para contarlas en ausencias de sus protagonistas tan sólo por un momento, que dan testimonio de que viven con nosotros. Palmas multicolores que voy abrazando sin mirar sus nimiedades e importancias, dejando que mi alma vea más que mis ojos, para descubrirles su niñez perdida. Busco voces sin ecos, música de melodías divinas y humanas, voy dejando rastro de mi andar silencioso, intangible, haciendo la diferencia en lo mundano, callejeando con bandera blanca, siempre ondeando al compás de cada paso. Encontré mi destino vagabundo de estar encerrada en tanta libertad, prisionera de buscar y no hallar. Dormiré sin sentir jamás el deseo de estar y quedarme; sólo de patiperrear.

Texto y foto: Claudia Oliva Pinto

La inexistente Laura



Laura llegó a mi vida como sólo algunas mujeres saben hacerlo. Con una discreción y elegancia que pocas mujeres poseen, con generosidad, dando y no pidiendo y con unos ojos negros, redondos y profundos capaces de absorberte y de dejarte marchar con la misma facilidad.

Abrió la puerta y allí estaba con su flauta, dispuesta a ser la mejor, y así será porque tiene talento y esa paciencia que sólo los que son sabios poseen para sacar los mejores sonidos de ese instrumento mágico, que siempre recuerda a los pájaros, que sabe ser alegre y melancólico a la vez y que se hace escuchar entre todos los demás instrumentos, todos más grandes, todos quizá más potentes, pero ella la flauta es siempre joven y alegre entre todos ellos.

Se sentó frente al atril, sacó las partituras que traía preparadas para que yo la escuchase y comenzaron a salir de su flauta los sonidos. Desde ese momento estuve seguro de que Laura sabría sacar de ese instrumento lo mejor.

Terminó y me interrogó con la mirada.

- Tienes técnica y has interpretado muy bien, pero puedes hacer mucho más. Toca el resto que traías preparado y el próximo día continuaremos trabajando, pero no para mejorar la técnica o la interpretación, que no lo necesitas.

Siguió tocando hasta concluir la hora convenida para terminar la clase, recogió y se marchó con una sonrisa, pero en los ojos.

Di algunas clases más que tenía previstas para ese día y me iba dando cuenta de la diferencia entre el resto de alumnos y Laura. Cada vez estaba más convencido de que no me había equivocado, de que Laura podía destacar, amaba la música, amaba tocar. Sólo tenía que ser consciente de ello.

Pasaban los días y sus ojos sonrientes me acompañaban cada vez más frecuentemente. Al principio pensaba en las pautas que le daría en las clases, pero poco a poco sus ojos, su mirada, su porte se iban imponiendo y ocupaban gran parte del espacio de mi mente, así que el día anterior a la siguiente clase, la esperaba con ansiedad.

Y Laura llegó nuevamente, más sonriente y más enigmática que nunca, se sentó frente al atril y esperó con la flauta ya preparada a que yo comenzara a impartirle la clase.

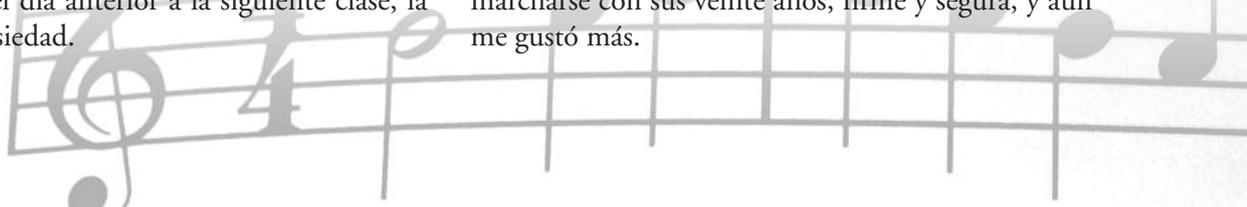
- No te voy a corregir la técnica ni la interpretación, porque ya las posees, y muy buenas, no necesitas que yo te enseñe nada acerca de todo eso, lo que necesitas es tocar como tú eres, dale tu personalidad a cada obra que toques en el futuro, y cada pieza llevará una parte de ti.

Comenzó y aquel día noté varios avances en ese sentido.

Al terminar me dijo que la clase le había gustado mucho y que si era posible aumentar un día.

Por supuesto le dije que sí. Y comenzó a venir dos días por semana. Empecé a pensar mucho en ella y a sentir necesidad de que llegara el día de la clase. Yo disfrutaba de cada explicación porque rápidamente se adueñaba de las ideas que le transmitía y día a día mejoraba, veía que lo iba a lograr, que iba a ser una gran flautista, que le daría su impronta a las obras, tenía paciencia, disciplina, talento.... Pero poco a poco también disfrutaba cada vez más de su presencia en aquella sala en la que tantos recuerdos tenía: mi colección de flautas, las fotografías de conciertos que había dado a lo largo del mundo, mis cuadros colgados en las paredes, fotografías de mis seres queridos, y ella encajaba en aquel ambiente como si siempre hubiera pertenecido a ese mundo, como si siempre hubiera estado ahí. La dulzura de su carácter fue envolviéndome más y más y necesitaba verla, y cuando retrasábamos alguna clase porque yo tenía algún concierto fuera de la ciudad, deseaba que acabara para volver a su lado, para refugiarme en su sonrisa.

Un día, al acabar la clase, me preguntó si podía mirar la colección de flautas, los cuadros. La invité a hacerlo y le dije que prepararía un café mientras tanto. Lo tomamos y comenzamos a hablar de todo un poco y nos sentimos a gusto. Al marchar, le dije que al día siguiente tenía concierto y que si quería podía ir y luego podríamos cenar. Aceptó, la vi marcharse con sus veinte años, firme y segura, y aún me gustó más.



Empezamos a vernos todos los días, hablábamos, nos reíamos, estudiábamos juntos... y me enamoré de su dulzura, de su conversación, de su inteligencia, de su compañía, de sus sonrientes ojos.

Un día, y casi sin percatarme de ello, cuando estábamos acabando una clase, coloqué mi mano en uno de sus hombros y ella la acarició y entrelazó su mano a la mía en un gesto que sin saber por qué resultaba natural. De la misma manera llegaron los primeros besos, caricias, abrazos y fueron y siguen siendo especiales los abrazos, los besos, los encuentros de nuestros cuerpos porque lo que pudo ser una simple noche de amor se convirtió en algo hermoso que aún hoy, un año después, perdura.

Cuando Eduardo de las Heras, terminó de contar al resto de sus amigos flautistas su relato de lo que estaba viviendo, se hizo un profundo silencio, pero en seguida uno de ellos le preguntó:

- ¿Eres feliz con Laura?
- Mucho, como hacía tiempo que no lo era. Desde que me separé, bien lo sabéis, he sufrido mucho.

Otro dijo:

- Nos la presentarás algún día, supongo.
- Si queréis podéis conocerla ahora mismo, en realidad está en casa, en el estudio.

Todos dijeron que sí y allá se dirigieron. Cuando entraron vieron cómo una dama, vestida de época, estaba en el cuadro que estaba enfrente del atril, se sentaba, cogía la flauta y les sonreía con sus ojos.

La estupefacción se adueñó de la sala y, apesadumbrados, comenzaron a salir de la estancia porque nadie podía o se atrevía a mirar a Eduardo.

Al salir, les acompañaron los sonidos de la Flauta Mágica, de Mozart.



*Ilustración:
Isabel Fernández Martínez*

De vuelta al comedor, Eduardo de las Heras les sirvió el café y les dijo:

- No debéis preocuparos por mí, soy feliz y siempre amaré a la inexistente Laura.

Ma Sol Antolín Herrero

Romance de la toma de Granada

De Mulhacén y Veleta
 Bajan ríos de agua fría,
 Darro trae pepitas de oro
 Y Genil de plata fina.
 Entre esos dos claros ríos,
 Fue Granada edificada,
 Cuando tras guerra beréber
 Elvira era abandonada.
 Tres cerros tiene la villa
 Que tres castillos coronan:
 Alhambra, Torres Bermejas
 Y Albaicín en la otra loma.
 Altas torres con adarves
 La ciudad edificaba:
 Puerta Elvira, El Aceituno,
 Albolote y la Alcazaba.
 Cuando cayó el Califato
 Y sucumbieron las Taifas,
 Alhama el nazarí,
 Funda el reino de Granada.
 Veinte reyes disfrutaron
 Entre rosas y arrayanes,
 Del Patio de los Leones
 Y la Torre de Comares.
 Desfilaba por la vega
 La flor de los caballeros
 Y más de treinta linajes
 Se batían en torneos:
 Gomeles y Abencerrajes
 Alabares y Alradíes,
 Gazules y Abenhamines,
 Albayaldes y Zegríes.
 Doscientos años de siesta
 A su meta se acercaban
 Cuando Aragón y Castilla
 Sus coronas enlazaban.

Y entonces los nazaríes
 Entablan peleas mil,
 Muley Hacén, el Zagal
 Y el rey Chico, Boabdil.
 Los linajes granadinos
 Están en guerra intestina
 Y el rey Chico los encierra
 En torre de cada esquina:
 Gomeles en Alcazaba,
 Abencerrajes Comares,
 Zegríes Torres Bermejas
 Y Benegas a Alijares.
 Las guerras contra Granada
 Igual que Troya duraron,
 Los moros toman Zahara
 Pero allí se suicidaron.
 Castellanos contraatacan
 Con Luis Ponce de León
 Que ¡ay! ha tomado Alhama
 Y en Granada hay gran dolor.
 Pero el moro se desquita
 Poniendo cerco a Lucena
 Y el gran Fernández de Córdoba
 Resiste allí a duras penas.
 De pronto al rey Boabdil
 Apresa Martín Hurtado
 Y Diego, el conde de Cabra,
 Se lo entrega al rey Fernando.
 Aquel pagará tributo
 De Castilla fiel vasallo
 Y como rey de Granada
 Podrá volver al serrallo.
 Muley Hacén es jurado
 En Málaga y Almería
 Y el ejército cristiano
 Es vencido en la Ajarquía.

Allí a Téllez Girón,
 Maestre de Calatrava,
 El moro Reduán Benegas
 Junto a Cifuentes diezmaba.
 Álora la bien cercada,
 Que mató al Adelantado,
 Cae al fin y luego Ronda,
 Illora es del Infantado.
 Viene luego Vélez Málaga
 Protegida del Zagal,
 Pero Málaga resiste
 Y nunca aceptó la paz.
 A sus bravos defensores
 Para servir de lección,
 Los vendieron como esclavos,
 Granada puso atención.
 Año tras año caían
 Fortalezas del Zagal:
 Baza, Guadix y Almería
 Se entregaban por igual.
 Y entonces el rey Fernando
 A Granada al fin sitió
 Y campamento cristiano
 En Santa Fe edificó.
 Llevaba un cristo de plata
 Junto al pendón de Castilla
 Y banderas de Santiago
 Ondeaban en la villa.
 Un día de primavera,
 Empezando a atardecer,
 Sale Aliatar a la vega,
 Camino de Santa Fe.
 Montaba caballo negro,
 Marlotas y capellares,
 La lanza y adarga negras,
 De plata los acicates.

Y en la cola del caballo
 Prendido ha el Ave María
 Para público ludibrio
 De cristianos que allí había.
 Salió el mozo Garci Laso
 Y al caballero retó
 Y tras un sangriento lance
 Al caballero mató.
 Por eso los Garcilasos
 Añadieron de la Vega
 A aquel ilustre apellido
 Que con gran orgullo llevan.
 Por fin se ha fijado el día
 De la entrega de Granada,
 Por la puerta de Molinos
 Y no la de Bibarambla.
 Y en las pardas fortalezas
 De la Alambra granadina
 Ya se ve el cristo de plata
 Y banderas santiaguinas.
 El rey Boabdil el Chico
 A don Fernando entregó
 Las llaves de la ciudad
 Y una lágrima enjugó.
 – Lloro como una mujer,
 Dijo la bella Soraya,
 Por no saber defender
 El gran reino de Granada.
 En Roma tañen campanas
 Y hay gran regocijo y pompa,
 Pasados cincuenta años
 De caer Constantinopla.

El Bardo Ibérico



Nuestra historia

Cementerio CIVIL de Villaquejada

los que fallezcan fuera del gremio de la Religión Católica, cuya entrada será independiente del cementerio católico". Así nace el *cementerio civil*.

El cementerio civil de Villaquejada estaba situado al poniente del cementerio católico, con la misma anchura de éste de norte a sur, y aproximadamente siete u ocho metros de "río a monte". Se accedía a él por una pequeña puerta de una sola hoja situada hacia el rincón del oeste de la pared norte. Las tumbas estaban orientadas de norte a sur, no como en el cementerio católico, que, como se sabe, están dispuestas de este a oeste.

Mis recuerdos infantiles del cementerio civil están teñidos de un cierto miedo y misterio; un ambiente tenebroso al que contribuían sus paredes semiderruidas y su puerta desvencijada, al menos en los años de mis antiguos recuerdos. Y eso que entonces no sabía que las cajas de quienes fueran enterrados en él debían estar pintadas de negro. El "corral", lo llamaba alguien despectivamente.

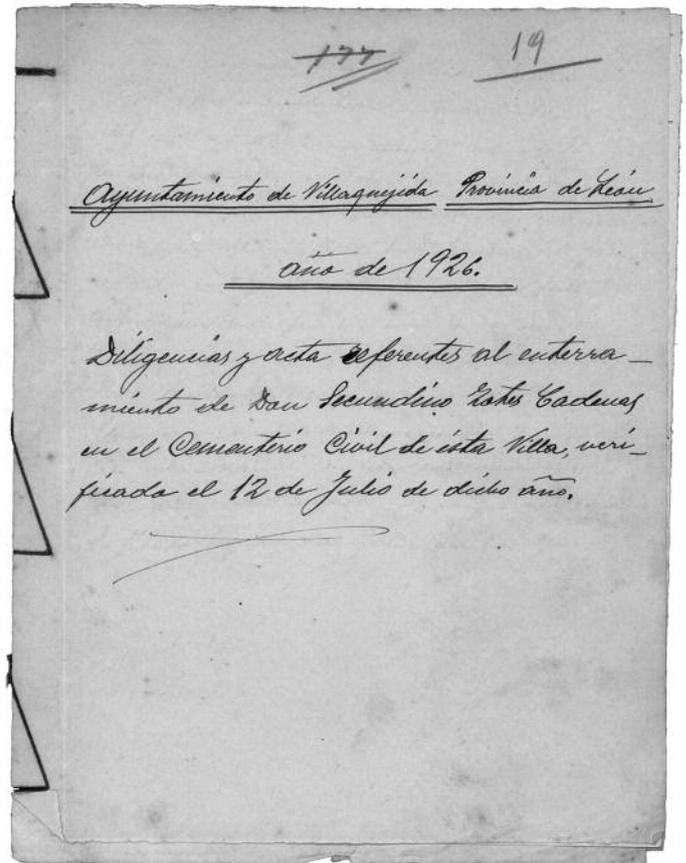
Desaparición transitoria del cementerio civil

Con la llegada de la II República y su bocanada de libertad y pluralismo, los cementerios se secularizan y los cementerios católicos y civiles se integran en uno solo. El Ayuntamiento de Villaquejada, en sesión celebrada el 26 de marzo de 1932, acuerda: "Se declara común el cementerio de esta villa para todas las personas, sea cual fuere la religión que hayan profesado, desapareciendo, por tanto, la denominación con que se les clasificaba de "cementerio católico" o "cementerio civil", cuyas denominaciones quedan sustituidas por la que hoy se le fija: "cementerio municipal". El espacio ocupado por el cementerio civil pasa a formar parte del que a partir de esa fecha será único cementerio de Villaquejada, derribando la pared que hasta entonces los separaba.

Vuelta al cementerio civil

Pocos años duró la unificación de ambos cementerios. Tras la Guerra Civil, las autoridades franquistas impusieron de nuevo la separación. El 18 de abril de 1939, Año de la Victoria, el Ayuntamiento de Villaquejada acuerda "que se reconstruyan las tapias en el cementerio municipal para separar el cementerio católico del cementerio civil". En diciembre de ese mismo año, a Servacio González y otros obreros se les abona la cantidad de 184 pts., "por los trabajos y materiales empleados en la división del cementerio municipal".

Desde mediados del siglo XIX distintas disposiciones legales venían exigiendo que junto a los cementerios católicos se construyeran otros recintos, mas reducidos, para "proporcionar decorosa sepultura a los que mueran fuera del gremio de la religión católica". No parece que junto al llamado *cementerio viejo* de Villaquejada se llegara a construir tal recinto. La ocasión para hacerlo se presentaba propicia con la construcción de un nuevo cementerio. En la sesión del 8 de marzo de 1907, la corporación municipal de Villaquejada acuerda que, entre las dependencias del proyectado cementerio, se construya "otro lugar destinado al sepelio de



Desaparición definitiva

El cementerio civil desaparece definitivamente al instaurarse el actual sistema democrático. A quienes no vieran aquellas oscuras épocas les resultará difícil comprender tan tajantes separaciones para el vecindario de un mismo pueblo, por muy minoritario que fuera el sector de quienes eran enterrados en el cementerio civil. En cualquier caso, bueno es que conozcan estas historias de nuestro pasado.

A finales de los setenta, se derriban de nuevo —esperamos que en esta ocasión sea de forma definitiva— las paredes de separación de ambos cementerios, formándose uno solo. Para saber con exactitud cuál era el espacio que ocupaba el cementerio civil, disponemos de una

referencia clara. En el expediente de venta de una parcela de terreno para la construcción del panteón de D. Avelino López de Bustamante, el que fuera famoso médico de Villaquejida durante los últimos años del siglo XIX y primeros del XX, al describir su ubicación, se indica que “quedará por el poniente al lado de la pared del cementerio civil, si bien debe dejarse el hueco necesario para la reparación o nueva construcción de paredes”. El espacio situado al poniente de la tumba de D. Avelino, que aún se conserva en su lugar inicial, ése era el destinado a cementerio civil.

Primer enterramiento en el cementerio civil

El primer enterramiento en el cementerio civil de Villaquejida, es de suponer que con gran expectación por parte del vecindario, tuvo lugar el 12 de julio de 1926, y la persona enterrada fue D. Secundino Zotes Cadenas (con el tratamiento de “Don” de aquella época), un hombre de gran respeto en el pueblo, que había sido alcalde en dos etapas distintas, 1899 – 1901 y 1918 – 1920. En un escrito dirigido ese mismo día a la hija de D. Secundino, Pilar Zotes Balado, el alcalde en funciones de Villaquejida, Eugenio Astorga, le comunica que a su padre le ha sido negada por parte de la “Autoridad Eclesiástica” la sepultura en el cementerio católico.

Previamente, el Alcalde había recibido un oficio del coadjutor de Villaquejida, D. Jerónimo Rodríguez de León, en el que “con el mayor pesar” pone en su conocimiento esa orden. Por lo visto, el párroco, Don Domingo Fernández García, se encontraba ausente en aquellos momentos. Esta es la copia del escrito de D. Jerónimo enviado al Alcalde:

“El que suscribe Coadjutor de esta parroquia y encargado de la misma por ausencia de mi señor Párroco Dn. Domingo Fernández García, con el mayor pesar pongo en conocimiento de V. que en virtud de lo decretado por el Sr. Vicario Eclesiástico accidental, del Vicariato de Benavente, acerca del expediente promovido por consecuencia de la defunción de Dn. Secundino Zotes Cadenas, viudo y vecino de esta villa, he dictado por orden de mi citado superior en el día de hoy un auto privando al cadáver de dicho finado de sepultura eclesiástica, por haber fallecido en la impenitencia final”.

En el acta de enterramiento que se conserva en el archivo municipal se dice:



Fotos:
J. M. Ámez



“En la villa de Villaquejida, provincia de León, a doce de julio de mil novecientos veintiséis, siendo la hora de las once, el Sr. Don Eugenio Astorga Rodríguez, Alcalde en funciones de este Ayuntamiento, con asistencia de los testigos Don Bonifacio Aguado Peláez y Don Plácido González Pozuelo, mayores de edad y de esta vecindad, y de mí el Secretario del Ayuntamiento, se constituyó en el cementerio civil de esta villa al objeto de presenciar el enterramiento en el mismo del cadáver de Don Secundino Zotes Cadenas, según está mandado en las diligencias anteriores. Seguidamente los familiares y amigos de dicho señor procedieron al enterramiento del mismo, que se hallaba en una caja forrada en negro, quedando depositado y sepultado en la sepultura común número uno del tramo primero de dicho cementerio, principiando de izquierda a derecha en su parte del sur según aparece figurado en el libro correspondiente”.

La lápida colocada sobre la tumba de D. Secundino, que aún se conserva en el lugar donde estuvo aunque cambiada de orientación (situada ahora de este a oeste), está adornada con el dibujo de una flor y la siguiente inscripción:

“PAZ, AMOR y JUSTICIA”

Otros enterramientos

Seis años más tarde, el 28 de agosto de 1932, fallece D^a Susana Zotes Cadenas, hermana de D. Secundino. En esta ocasión, es la propia familia la que rechaza la sepultura eclesiástica y solicita sea enterrada junto a la tumba de su hermano. El mismo día del fallecimiento, dos sobrinos de Susana dirigen un escrito al Alcalde, en el que exponen: “Que dicha señora manifestó en vida su deseo de que se la entierre civilmente y su cadáver sea sepultado en la que hace el número dos del que fue cementerio civil, o sea contigua a la sepultura de su difunto hermano Don Secundino Zotes Cadenas, y al lado del poniente de la misma”. Como ya he dicho más arriba, por esas fechas, tiempos de la República, se había eliminado la separación de ambos cementerios. Aún así, solicitan que su entierro sea

civil y no eclesiástico. Sobre la tumba de Susana, que también se conserva junto a la de su hermano, hay igualmente una flor grabada en la piedra.

Otras tres personas, según mis datos, fueron enterradas en el cementerio civil de Villaquejida, separado de nuevo del católico, en los primeros años de la dictadura franquista. El expediente de uno de estos enterramientos se conserva en el archivo municipal, con un contenido similar al de D. Secundino. El cura párroco D. Domingo Fernández niega al finado la sepultura eclesiástica “por haber muerto en la impenitencia final, sin haber dado pruebas de arrepentimiento”. El cadáver es enterrado también “en una caja pintada de negro”.

Aunque no existe, que yo sepa, ningún testimonio escrito, hay personas que afirman haber visto en el cementerio civil la sepultura de alguien de fuera del pueblo, asesinado al parecer en este término municipal durante la Guerra Civil. Una sencilla tabla rectangular, sujeta por un palo, recordaba sus datos personales.

Felizmente, la etapa de los cementerios civiles, con toda su carga de intransigencia, ha desaparecido.

Feliciano Martínez Redondo

EL TAMBOR DEL PREGONERO

A Esteban Franganillo, el pregonero, le costaba trabajo hacerse oír. Muchas mujeres no salían a la puerta de la calle porque no se percataban de su presencia.

Tiempo atrás, el pregonero de Villaquejida, como casi todo buen pregonero, habría contado probablemente con una corneta como reclamo de comunicación. Con los años, la corneta moriría de puro vieja. También habría fenecido el tambor -otro instrumento que suele acompañar al pregonero-, comprado en Benavente un jueves de mercado. En 1940, el pregonero de Villaquejida se había quedado sin su sonoro instrumento de toque de atención, desgañitándose con la pura voz por calles y plazas. Vecinas y vecinos había que no se enteraban de sus pregones.

Para dar solución al problema, el Ayuntamiento, en sesión celebrada el miércoles 20 de agosto de 1940, acuerda “adquirir un tambor para que el pregonero anuncie al público las órdenes que el Ayuntamiento tenga que hacer saber al público”. Al parecer, el alcalde, Felipe Hidalgo Cadenas, se había enterado de que un tal Raimundo Prada, vecino de Villamandos, vendía un tambor, al que le faltaba la piel. Una buena ocasión para comprarlo por un precio asequible a los exiguos fondos municipales. Y así se lo propone a la Corporación. Si no tiene piel, se le pone, y andando. La propuesta del Alcalde se aprueba por unanimidad. Cuarenta pesetas costó el tambor, y seis ponerle la piel. En adelante, por la módica cantidad de 46 pesetas, el pregonero de Villaquejida ya podía hacerse oír.

¿No os parece conmovedora esta historia?

Feliciano Martínez Redondo

Sesión ordinaria del Ayuntamiento de Villaquejida del día 20 de agosto de 1940

“También se acordó adquirir un tambor para que el pregonero anuncie al público las órdenes que el Ayuntamiento tenga que hacer saber al público, dando cuenta el Sr. Alcalde de que el vecino de Villamandos Raimundo Prada vende uno que carece de piel, importando el ponérsela seis pesetas. Se acuerda adquirir dicho tambor con su piel y que se abonen de los fondos municipales las cuarenta y seis pesetas que importa su adquisición”.



LAS MATANZAS, TRADICIÓN Y ECONOMÍA RURAL

EL CERDO a través de la historia

El sacrificio del cochino es un ritual cada vez menos frecuente y en muchos casos es ya sólo un nostálgico recuerdo familiar. Sin embargo el cerdo ha sido uno de esos animales que ha contribuido a lo largo de miles de años a mejorar la subsistencia, particularmente en las sociedades rurales.

La historia en la domesticación del cerdo, cuyas diferentes especies derivan todas del jabalí, parece ser que comienza en la antigua Mesopotamia hace 7.000 años. En la antigua Grecia, Homero nos relata en la *Ilíada*, cómo los héroes se daban grandes banquetes de carne con tajadas pinchadas en hierros y asadas a la lumbre. A la península Ibérica, parece ser que llega de manos de los fenicios, al igual que siglos más tarde serían los españoles los que lo introducirían en el continente americano.

Los celtas, germanos y romanos, fueron siempre, grandes consumidores de ganado porcino. Estos últimos, a quienes debemos tantas cosas, también nos enseñaron la organización de la matanza y venta de carne en las carnicerías, institucionalizándose la figura del carnicero como oficio y dictando normas sobre la edad conveniente para matar las reses. Se escriben entonces los primeros manuales sobre salazón del tocino y conservación de la cecina del cerdo. Muchas de estas normas se han venido aplicando hasta hace muy poco tiempo.

En Hispania y las Galias ya se estimaba mucho el jamón de jabalí, como lo prueban las figuras que durante mucho tiempo se grabaron en las monedas de la época. Se criaban grandes piaras de cerdos en estado casi salvaje dejándolos pastar en los bosques de encinas.



Alusiones a la matanza del cerdo se pueden observar en distintas iglesias de la provincia leonesa; por ejemplo, en el Panteón de los Reyes de la Colegiata de San Isidoro. En la catedral puede observarse una talla en las sillas del coro que representa un gorrino amamantando y en la puerta de la biblioteca, una talla de un jabalí comiendo una bellota.



La matanza en nuestras tierras

La época para el sacrificio del cochino abarca tradicionalmente desde la festividad de S. Martín, 11 de Noviembre, hasta la de S. Antón, 17 de enero, aprovechando estos meses de frío y heladas. Existe un refrán en León que dice: “quien mata el cerdo por los Santos, en invierno come cantos”. Los días previos a la matanza se producían la reuniones familiares; habitualmente se invitaba a uno o dos vecinos (expertos matarifes) y se preparaban los instrumentos afilándolos, se elegía el día (generalmente por los más mayores) para que no tuviera lluvia, niebla, nieve o humedad de cualquier tipo (lo ideal es una helada y sol).

El día de la matanza se desayuna una o dos horas antes de que amanezca y generalmente se ofrece un desayuno fuerte a los asistentes ya que el día de la matanza suele ser duro y se trabaja rápido, hay personas que suelen desayunar alguna bebida fuerte como un aguardiente. La sesión comienza apenas salido el sol, entre las 6 y las 7 de la mañana. Se coloca al cerdo en una especie de banco de madera y el matarife lo sangra mientras los ayudantes le sujetan. Es vital para la calidad final de los productos del cerdo el adecuado drenaje de la sangre del animal.

Tras la muerte del animal se producía una división del trabajo entre los elementos de la familia: Los hombres limpiaban el cerdo y los instrumentos empleados, cuchillos, cubos, bancos, etc. Las mujeres limpiaban el estómago y los intestinos del animal. Se llevaba una muestra de diferentes partes de carne al veterinario de la comarca a primera hora de la mañana y éste daba su veredicto al mediodía, si este era positivo; generalmente los niños asaban el rabo del cerdo y se lo comían.

El picado de la carne se dejaba para el día siguiente, ya que parte de la carne del cerdo debía pasar la fría noche a la intemperie. Por la mañana se comenzaba con el trabajo, cortando, despiezando y distribuyendo las partes del cerdo a diferentes grupos de personas: había los que salaban los jamones y las



paletillas, estaban los que picaban, sazonaban y añadían el ajo para los chorizos, los que adobaban el lomo, los que ponían en salazón el tocino, los que cocinaban los trozos restantes para la multitud de personas que trabajaban ese día.

La operación de embutir los chorizos solía comenzar a partir del tercer día de matanza, y podía durar entre un día y dos, dependiendo de la cantidad y peso del cerdo. Se empleaba en ello una máquina especial que se dedica a presionar la carne picada en la tripa de cerdo. Generalmente esta herramienta era de un vecino adinerado, que tenía la suerte de ser invitado para observar este proceso en la casa de los vecinos.

Matanza en Villaquejida. Años setenta.

La fábrica de EMBUTIDOS PALAZUELO (Villaquejida)

Poco a poco, la familia Palazuelo Ámez ha ido conquistando a lo largo de los años las diferentes fases en el proceso de fabricación y comercialización de los productos derivados del cerdo. Hoy en día, han conseguido cerrar todo un proceso de producción y comercialización a base de mucho trabajo y dedicación familiar.

Los comienzos

La aventura empresarial de Embutidos Palazuelo comienza tres generaciones atrás, a principios del siglo XX, cuando el Sr. Gaspar Palazuelo, hijo de Nicanor y de profesión pastor, comienza a vender las primeras piezas de carne en una carnicería situada en la calle del Pico del Puerto (hoy en día calle de Monseñor Gallego) donde también cuenta con un pequeño matadero. Allí comienza a vender las primeras piezas de carne de ganado ovino, vacuno y algo de porcino.

A la carnicería de Gaspar también acuden gentes de pueblos limítrofes para abastecerse de carne para el puchero. En esta incipiente industria familiar participan todos los hijos de Gaspar, repartiéndose las múltiples tareas que ocupa el negocio, además, también se trabaja con la compra-venta de ganado y ocasionalmente se vende carne por los pueblos limítrofes. Uno de los caminos más habituales era hasta Villamandos, llevando consigo una vaca y un buey o bien un par de terneras atadas a cada lado de la trasera del carro para ser sacrificadas, despiezadas y vendidas a los vecinos del pueblo.



Foto cedida por la familia Palazuelo
Gaspar Palazuelo y Guillermo Muñiz.

Durante los meses más calurosos del año y una vez terminada la tarea en la carnicería, Gaspar recoge las piezas de carne sobrante y las transporta en las "carguillas" con las que pertrecha al caballo para subirlas hasta la bodega, que es la cámara frigorífica natural de la época, allí cuelga la carne de unos ganchos y la envuelve en redes finas para protegerla de las posibles moscas. Luego, cada mañana y al romper el día, deshace el camino de la tarde anterior para transportar de nuevo la piezas frescas a la carnicería.

A mediados de los años 40 se traslada a la calle de Sta. María, donde construye una casa que alberga la nueva carnicería. La mayoría de los animales que se sacrifican y despachan en el nuevo puesto de carne se compran a ganaderos de la vega, muchas de estas reses son terneros de leche con menos de cuatro meses y recién destetados, un auténtico manjar gastronómico para esos años.

Con el paso natural del tiempo, recoge el testigo de la carnicería uno de sus hijos, Carlos Palazuelo González, quien siempre había estado trabajando y aprendiendo el oficio al lado de su padre; además, hay que tener en cuenta que sus hermanos y hermanas han ido emigrando en busca de un futuro mejor por tierras de San Sebastián. Corren los primeros años de los 70 y Carlos Palazuelo González con M^a del Carmen Ámez López, de recién casados, continúan con la tradición chacinera y regentan ahora la carnicería.

Por esa época, Carlos Palazuelo abastece de carne a otros pueblos y realiza viajes con el carro y el caballo transportando la carne y una bicicleta con dirección al pueblo de Bariones, allí dejaba el carro en casa de un paisano de confianza mientras vende la carne por las casas; luego, utilizando la bicicleta realizaba el reparto por otros pueblos limítrofes como Santa Coloma, Lordemanos y San Miguel.

Hacia 1975, se abre una nueva carnicería con matadero propio en la misma calle de Sta María y se amplía el campo del negocio incorporando un cebadero de ganado porcino y vacuno para abastecer la nueva carnicería y se contrata a dos personas. En 1985 se incorporan al negocio tres de sus cinco hijos: Carlos, Susana y Ana Belén, y deciden crear una primera fábrica de embutidos en salazón para jamones y cecinas incorporando una sala de despieze y un despacho al público. Se instala en un nuevo edificio, junto a la carretera de León-Benavente y sobre una superficie de 250 m²; la empresa cuenta ya con seis empleados.

Embutidos Palazuelo

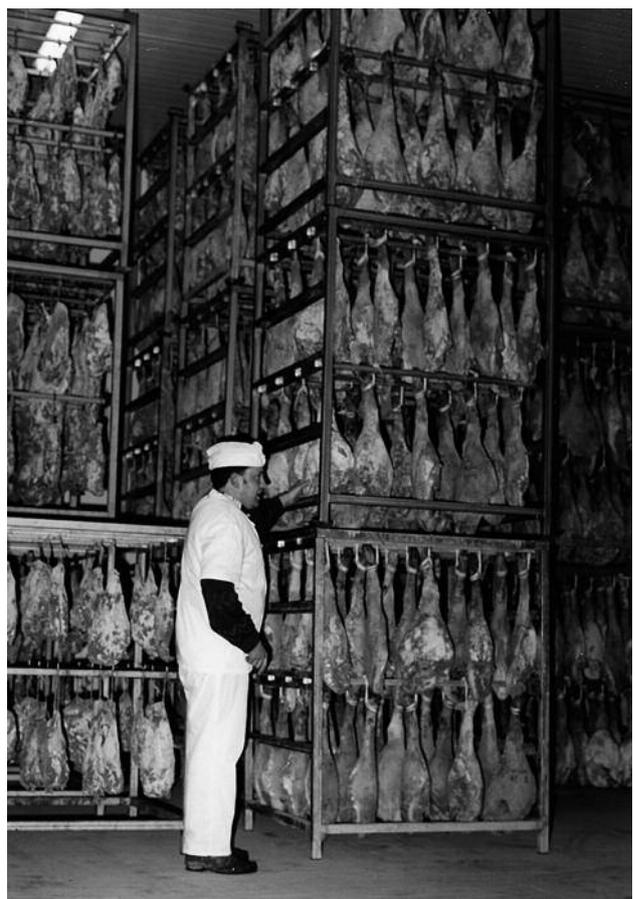
Diez años más tarde, en 1995, deciden ampliar sus objetivos empresariales. Ante la perspectiva de la creación de una empresa de mayores dimensiones y que genera puestos de trabajo, pueblos como Toral de los Guzmanes y Cimanos de la Vega ofrecen suelo, luz y agua para que la empresa se ponga en su término municipal, pero Carlos Palazuelo González rechaza estas propuestas para intentar cumplir su deseo personal de instalarse en su pueblo natal de Villaquejida. Después de resolver algunos contratiempos consigue levantar la



Carlos Palazuelo González y su esposa M^a Carmen Ámez López.

actual fábrica y crea la empresa Embutidos Palazuelo S.L. con una extensión de 1.800 m². A esta nueva empresa se le añade un Bar-Mesón y la venta directa de embutidos y otros productos típicos de León. En ese mismo año también se crea en Asturias una distribuidora de embutidos y una tienda para la venta de los nuevos productos. Esto supone un cambio importante en cuanto a la producción, distribución y gestión de la nueva empresa, que cuenta ya con más de veinte trabajadores.

La fábrica se abastece con materia prima de una granja de ganado porcino instalada en Cerecinos de Campos, con más de cuatrocientos animales para el engorde y un control total sobre las madres reproductoras y la alimentación. Ocasionalmente se compran ejemplares de otras cooperativas zamoranas, dependiendo de la demanda de fabricación que haya en ese momento. Los productos manufacturados por Embutidos Palazuelo están fabricados a partir de unas materias primas de calidad y siguiendo en el proceso de elaboración los más exigentes controles de sanidad y control para ofrecer al cliente un producto que alcance las mayores cotas de satisfacción.



Carlos Palazuelo Ámez en la fábrica de embutidos.



Durante los últimos años Embutidos Palazuelo ha participado en gran cantidad de ferias agroalimentarias por toda España, dando a conocer no sólo la propia empresa sino también el pueblo de Villaquejada.

Una empresa de estas características necesita de nuevos productos y presentaciones con los que ir abriendo el mercado, para ello se trabaja en el estudio y la elaboración de diferentes tipos de cecina, donde además de la de vacuno se está investigando y probando con otras variantes como la cecina de potro, chivo, avestruz o venado, teniendo en cuenta el tipo de las fibras que componen las piezas de carne, el contenido de grasas, salazón, ahumados, etc.

En la actualidad, Embutidos Palazuelo es la empresa con mayor pujanza en el término municipal de Villaquejada, proporcionando trabajo a 8 / 10 personas de forma directa en la fabricación, pero el total de trabajadores vinculados a Embutidos Palazuelo es a día de hoy de 47 trabajadores, incluidos cuatro hijos del matrimonio que ejercen labores de dirección.

Carlos Palazuelo Ámez considera que para el buen funcionamiento y desarrollo de una empresa familiar es necesario la dedicación de todos los socios participantes y el reparto de responsabilidades entre ellos, además de un perfecto conocimiento del mercado.

Las aspiraciones de Embutidos Palazuelo pasan a día de hoy por competir en el cada vez más difícil y complejo mercado de los embutidos nacionales y por introducirse poco a poco en un creciente mercado internacional, pero también diversifican las inversiones en otros campos de trabajo, como la hostelería, el camping, la construcción o un área de servicio.



Empleados de Embutidos Palazuelo en pleno trabajo.



Muestra de productos Embutidos Palazuelo.



Un grupo de niñas y niños del Colegio de Villaquejada preparados para visitar la fábrica.

IMÁGENES DE OTROS TIEMPOS



Final de la mañana, a juzgar por las sombras, de un día festivo de verano en Villaquejida, probablemente después de la salida de misa mayor. Mozas y mozos, ante la atenta mirada del guardia civil de turno, cobijados por la sombra de los árboles, pasean por el mejor paseo del pueblo: la carretera de León a Benavente. ¿Coches?... Tal vez ni uno durante horas. A la derecha, el antiguo cuartel de la Guardia Civil, donde hoy está la Casa de Cultura. ¡Cuántos recuerdos nos trae esta foto a quienes ya estamos entradas y entrados en años!...

Foto cedida por Cristeta Jáñez



Villafer. El señor Higinio Pérez, montado en su carro de varas tirado por dos mulas en reata, en busca de cantos para las obras de la iglesia. Le acompañan dos sobrinos. Casa, calle y paredes de huerta, típicas de la época. Año probable 1957.

Foto cedida por Dora Pérez Pérez